97-84125-27

Quiroga, Roberto Solis

Estudio sobre el retardo escolar

Mexico

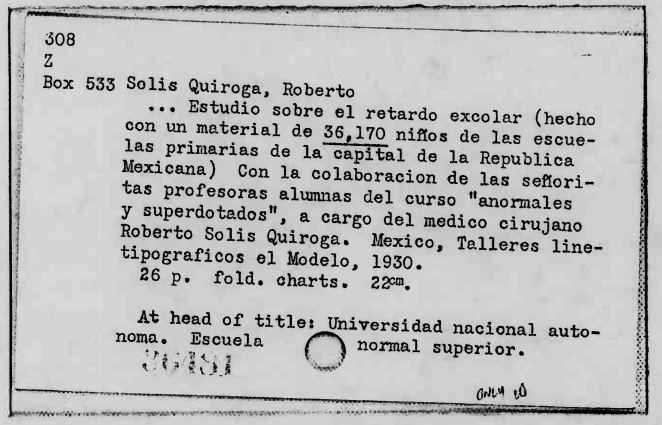
1930

97-84125-27
MASTER NEGATIVE #

COLUMBIA UNIVERSITY LIBRARIES
PRESERVATION DIVISION

BIBLIOGRAPHIC MICROFORM TARGET

ORIGINAL MATERIAL AS FILMED - EXISTING BIBLIOGRAPHIC RECORD



308
Z
Box 533 Solis Quiroga, Roberto
... Estudio sobre el retardo excolar (hecho con un material de 36,170 niños de las escuelas primarias de la capital de la Republica Mexicana) Con la colaboracion de las señoritas profesoras alumnas del curso "anormales y superdotados", a cargo del medico cirujano Roberto Solis Quiroga. Mexico, Talleres linetipograficos el Modelo, 1930.
26 p. fold. charts. 22cm.

At head of title: Universidad nacional autonoma. Escuela normal superior.

RESTRICTIONS ON USE: *Reproductions may not be made without permission from Columbia University Libraries.*

TECHNICAL MICROFORM DATA

FILM SIZE: 35mm REDUCTION RATIO: 10:1 IMAGE PLACEMENT: IA (IIA) IB IIB

DATE FILMED: 6-30-97 INITIALS: PB

TRACKING # : 25616

FILMED BY PRESERVATION RESOURCES, BETHLEHEM, PA.

BIBLIOGRAPHIC IRREGULARITIES

MAIN ENTRY: Quiroga, Roberto Solis

Estudio sobre el retardo escolar

Bibliographic Irregularities in the Original Document:

List all volumes and pages affected; include name of institution if filming borrowed text.

_____Page(s) missing/not available:_____

_____Volume(s) missing/not available:_____

_____Illegible and/or damaged page(s):_____

_____

_____Page(s) or volume(s) misnumbered:_____

_____Bound out of sequence:_____

_____Page(s) or volume(s) filmed from copy borrowed from:_____

_____

X
_____Other: (2) unnumbered foldouts between p. 10-11; (6) unnumbered foldouts between p. 14-15; (1) unnumbered foldout between p. 16-17

_____

_____Inserted material:_____

TRACKING#: MSH25616

Sep. 30, 1940
Gift of Frank Tannenbaum

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA

ESCUELA NORMAL SUPERIOR

ESTUDIO SOBRE EL RETARDO ESCOLAR

308
Z
Box 533

POR

ROBERTO SOLIS QUIROGA M. C.

CON LA COLABORACION DE LAS ALUMNAS DEL CURSO

"ANORMALES Y SUPERDOTADOS"

1930

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA

ESCUELA NORMAL SUPERIOR

ESTUDIO SOBRE EL RETARDO ESCOLAR

(HECHO CON UN MATERIAL
DE 36,170 NIÑOS DE LAS ESCUELAS PRIMARIAS
DE LA CAPITAL
DE LA REPUBLICA MEXICANA)

CON LA COLABORACION
DE LAS SEÑORITAS PROFESORAS ALUMNAS DEL CURSO
"ANORMALES Y SUPERDOTADOS"

A CARGO DEL MEDICO CIRUJANO
ROBERTO SOLIS QUIROGA

1930

TALLERES LINOTIPOGRAFICOS EL MODELO
2A. JAIME NUNO NUM. 43
MEXICO

Sep24'40
Frank Tannenbaum

Mex Oct. 4, 1940

LISTA DE LAS ALUMNAS DEL CURSO DE ANORMALES Y SUPERDOTADOS DE LA ESCUELA NORMAL SUPERIOR, QUE PROPORCIONARON DATOS ESTADISTICOS Y COLABORARON PARA HACER EL ESTUDIO "SOBRE EL RETARDO ESCOLAR" COMO TRABAJO DE SEMINARIO DE DICHA ESCUELA.

Recopiló y revisó datos la Sra. Profa. Luz Luna de Ibarra, Ayudante de la clase.

Srita. Profa. Clotilde Anzúres.
Sra. „ Susana M. Vda. de Lomas.
Srita. „ Ana María Correa.
„ „ Melita Castillejos C.
„ „ Carmen Vidales Estrada.
Sra. „ Angela S. de Pucheu.
Srita. „ A. Barragán.
Sra. „ M. Luisa S. de Domínguez.
Srita. „ Severina Medina.
„ „ Josefina Barrientos.
„ „ Felipa Corona.
„ „ Raquel García Méndez.
„ „ Luz María Gómez.
„ „ Ma. Elena Argáiz.
Señor Profr. Aurelio D. León.

Srita.	Profa.	Fernandina Poulat.
„	„	Gracia Gutiérrez.
„	„	Petra Soto.
„	„	Josefina Morales de Z.
„	„	Herminia Salazar G.
„	„	María Guerrero.
Sra.	„	Luz Luna de Ibarra.
Srita.	„	Judith O. Salazar.
„	„	Angelina Bustamante Tovar.
„	„	Delfina Yescas.
Sra.	„	María H. de Nieto.
Srita.	„	Odette Frías.
„	„	Ana Bertha Romero.

El Médico Cirujano, Profesor,

Roberto Solís Quiroga.

IMPORTANCIA DEL ASUNTO.

El estudio del problema de los niños retardados escolares se puede considerar como la puerta de entrada al conocimiento concreto de diferentes estados patológicos, físicos, mentales, sociales o morales (dando a la palabra patológico una significación más amplia de la que tiene en medicina) que presentan estos niños y de aquí su trascendencia.

En efecto, la observación superficial de los grupos escolares demuestra claramente que entre los niños considerados "a priori" como normales, existen numerosos enfermos, numerosos niños moral o socialmente abandonados o menores que están sufriendo actualmente las consecuencias de irregularidades de diferentes órdenes que han sufrido en épocas anteriores

Pues bien, todos estos estados que son anómalos desde los puntos de vista físico, mental o social, se traducen con suma frecuencia en la escuela primaria por un fenómeno capital: la irregularidad esco-

lar o sea la **falta de paralelismo entre las edades cronológica y pedagógica.**

Los niños o jóvenes en esas condiciones son llamados retardados escolares y del estudio de ellos nos vamos a ocupar en estas líneas, pero a fin de no pecar por demasiado exactos en hechos tan variados y que justamente no reclaman tal exactitud, no vamos a considerar como irregulares a aquellos que solamente tienen un año de retardo, sino que, **dando un margen razonable de dos años de retardo**, consideraremos como irregulares solamente aquellos **cuyo retardo sea de tres años en adelante,** es decir, si nos encontramos con un niño de 11 años de edad y que asiste al primer año, lo consideraríamos desde luego como un irregular, no así, si el menor tiene sólo 8 años y está en primero, pues en este caso queda dentro del margen de dos años de retardo que hemos considerado en un principio.

Explicado así lo que entendemos por niño irregular escolar, surge desde luego la importancia de considerar tales casos tanto desde el punto de vista de su número, como de sus causas, efectos y remedios.

En efecto, todo niño irregular debe su estado a causas que pueden clasificarse en tres órdenes: 1o.—Sociales comprendiendo las pedagógicas; 2o.—Médicas, y 3o.—Psicológicas comprendiendo entre éstas las psiquiátricas.

Si la irregularidad es un síntoma de la existencia de tales o cuales factores que han obrado en el niño, se hace indispensable, para la corrección de los efectos, el conocimiento de las causas que han obrado individualmente.

El asunto es tanto más importante cuanto que tales efectos se traducen en la vida diaria por numerosos hechos, todos ellos en detrimento del porvenir del escolar. En efecto, los irregulares a menudo no terminan su educación primaria superior y

cuando la terminan no continúan en las escuelas secundarias por su edad; si las causas persisten, no pueden continuar, entonces tienen que entrar a la vida del trabajo en condiciones de inferioridad respecto de los jóvenes normales. Si el retardo se debe a deficiencia mental por ejemplo, cuando salen a la vida práctica, estando incapacitados para adaptarse a las difíciles condiciones de la vida social contemporánea y siendo el trabajo, aún el puramente manual, para ellos sumamente difícil por su incoordinación motriz, por su deficiencia de atención, de memoria, de asociaciones y demás poderes mentales, por su falta de energía, etc., resulta que habiendo fracasado en la escuela primaria tampoco pueden emprender el aprendizaje de un oficio que les permita subvenir más tarde a sus necesidades y caminando de taller en taller acaban por no aprender ninguno y ser el lastre de la familia o bien son seres parasociales o francamente antisociales

Cuando no se trata de deficiencia mental sino de causas de orden puramente social o pedagógico, el retardo escolar trae como consecuencia que terminen su preparación elemental demasiado tarde o que ingresen a la vida práctica con una preparación insuficiente y ambas cosas son igualmente nocivas, tanto más cuanto que es un hecho que en los hogares el primero que muere es el padre, antes de que los hijos hayan podido estar en condiciones de subvenir a las necesidades de la familia y entonces el problema se complica.

Cuando el niño es irregular por haber estado enfermo, puede suceder que en lo sucesivo ya continúe sano, pero a menudo encontramos en las escuelas numerosos niños cuyo estado es fronterizo entre la salud y la enfermedad. Semi-enfermos de quienes tanto se ha hablado en estos últimos tiempos y cuyo estado requiere una particular atención médi-

ca para evitar el desarrollo de estados patológicos serios como la tuberculosis.

El estudio que hemos llevado a cabo en la Capital de la República nos demuestra que la inmensa mayoría de nuestros niños irregulares no lo son debido a una sola causa, sino a numerosas y de diferentes órdenes, es decir, lo son a la vez por causas físicas, por causas psicológicas y por causas sociales.

Urge, pues, poner atención a estos hechos, no solamente con el fin de tratar de normalizar a los irregulares y en lo posible remediar su estado, sino con el muy principal de tomar a los niños irregulares como síntomas, como manifestaciones de tal o cual estado social a fin de llevar los remedios no solamente a los casos concretos, sino llegar a las raíces lejanas del mal para evitar su reproducción y, por otra parte, también hacer que la escuela se adapte lo más cerca posible a las necesidades reales de los niños.

Creemos por otra parte que el problema no es exclusivo de la Capital de la República Mexicana, sino que existe en todos los centros donde hay población escolar de nuestra raza y por tanto, puede tener interés internacional.

Para llevar a cabo el estudio del problema, lo primero que hay que hacer es precisar los hechos, o en otra forma, saber no solamente de la existencia del mal, sino de cuántos son los escolares retrasados, quiénes son ellos, para estudiar después las causas y los remedios.

Los Hechos.

Este estudio fué llevado a cabo con un material de **36,170** niños de las escuelas primarias de la Capital y los datos fueron recogidos por los señores Inspectores, Directores y Profesores de grupo que asistieron durante el año próximo pasado a las clases de

la Escuela Normal Superior, dependiente de la Universidad Nacional Autónoma denominada "Diagnóstico y Tratamiento de Niños Anormales y Superdotados" y fué hecho como trabajo de seminario y bajo la dirección del suscrito.

Los datos no se refieren a la totalidad de la población escolar de la capital, sino a un poco menos de la tercera parte de dicha población, pero se procuró que estos datos fueran tomados con la mayor exactitud.

Probablemente los hechos y las consecuencias que se infieren de ellos en lo que se refiere a 36,000 casos sea también valedero para los 120,000 niños que asistieron en 1929 a las escuelas del Distrito Federal.

Datos Estadísticos.

Si tomamos a la población escolar en conjunto, siempre refiriéndonos a los 36,170 menores estudiados, encontraremos, desde luego, que existe una buena cantidad de ellos que se encuentran ya fuera de la edad escolar, comprendiendo ésta de los 6 a los 13 años, inclusive.

La Tabla No. I, formada con el material que suministraron las escuelas y Zonas Escolares que se encuentran a la izquierda de la misma, nos demuestra que del total de niños examinados desde el punto de vista de su edad encontramos que 2,983 alumnos o sea el 8.2% se encuentran fuera de la edad escolar y comprenden sus edades de los 14 a los 18 años. (Véase también Gráfico I.)

Cierto es que de estos 2,983 alumnos fuera de la edad escolar la mayor parte o sea 1,848 (5.1%) son de 14 años; 784 o sea 2% de 15 años; 276 o sea 0.7% de 16 años; 64 o sea 0.2% de 17 años y sólo 11 o sea 0.03% de 18 años, o en otros términos, el número de alumnos fuera de la edad escolar va disminuyendo de los 14 años en adelante.

Por otra parte, nos encontramos con que la evolución puberal en nuestro medio se inicia en los varones entre los 13 y los 14 años y en las niñas entre los 12 y 13 años, es decir, todos los menores que se encuentran fuera de la edad escolar y que sin embargo asisten a las escuelas son púberes y entonces nos encontramos ante el problema de la mezcla de alumnos en distinta edad fisiológica y con un estado psicológico completamente distinto.

¿Es conveniente que los púberes se mezclen con los niños?

Esta interrogación se plantea inmediatamente a considerar que casi la décima parte de la población está formada por púberes y para contestarla he interrogado a numerosos maestros, pero particularmente a los alumnos que estuvieron en mi clase, quienes manifestaron unánimemente que su experiencia personal les había demostrado la mezcla no tiene ningunas ventajas y en cambio son numerosos los inconvenientes, y esto por las siguientes razones:

1a.—Los intereses psicológicos de los púberes y de los niños son tan diferentes que en lo general lo que al niño llama la atención, al púber lo deja indiferente y viceversa.

2a.—Cuando los púberes proceden de hogar desorganizado y están mal educados, su mezcla con los niños da lugar frecuentemente a faltas que afectan a la esfera sexual.

3a.—Se da el caso relativamente frecuente de que los púberes siendo más fuertes que los pre-púberes, se convierten en sus capataces y éstos particularmente en los medios pobres, donde existe gran cantidad de niños en relación con el número de maestros.

Respecto al resto de niños o sea de aquellos que quedan comprendidos en la edad escolar, nos encontramos con que existen 2,504 o sea 7% de la edad de 6 años, en tanto que de 7 años asisten 4,929, o sea

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA

ESCUELA NORMAL SUPERIOR

CLASE "DIAGNOSTICO Y TRATAMIENTO DE NIÑOS ANORMALES Y SUPERDOTADOS" A CARGO DEL MEDICO CIRUJANO ROBERTO SOLIS QUIROGA.

ESCUELAS	TABLA DE FRECUENCIA DE EDADES CRONOLOGICAS													
	ASISTENCIA TOTAL	6 AÑOS	7 AÑOS	8 AÑOS	9 AÑOS	10 AÑOS	11 AÑOS	12 AÑOS	13 AÑOS	14 AÑOS	15 AÑOS	16 AÑOS	17 AÑOS	18 AÑOS
Experimentación Pedagógica.....	460	25	60	54	67	57	51	47	31	39	20	7	2	.. ..
Escuela de la Xa. zona..	7086	351	865	1128	1086	940	898	768	482	370	137	52	7	2
„ XIIa. zona.....	6942	450	940	1101	873	925	866	688	546	318	148	69	14	4
„ IVa. zona..	6662	595	1067	1100	1002	757	661	637	415	307	92	23	6	.....
„ XIa. zona..	6445	423	733	778	803	818	788	750	605	437	220	70	20	.....
Escuela Núm. 10.....	1245	88	168	192	174	183	155	113	91	54	25	2	.....	.....
„ "Jerónimo Figueroa".....	1217	111	187	202	176	153	143	111	80	36	10	7	1	.....
„ "José Enrique Rodó".....	1014	75	157	157	135	141	114	99	63	47	16	8	.....	2
„ "Gabino Barreda".....	918	33	103	152	149	127	95	83	73	50	36	12	5	.....
„ Núm. 87... ...,.....	740	58	116	167	100	88	59	67	34	29	10	7	4	1
„ Núm. 40.....	702	91	105	126	99	78	74	58	41	19	8	3	.....	.....
„ Núm. 64.....	547	27	78	93	88	98	56	43	34	22	4	2	2	.....
„ Núm. 26.....	502	37	79	91	67	51	66	40	38	20	10	3	.....	.....
„ Núm. 76.....	490	40	77	78	75	57	40	41	40	24	12	4	2	.....
„ Núm. 37.	422	50	57	61	46	51	58	38	25	22	12	2	.....	.....
„ Núm. 53.....	391	30	70	54	49	42	48	34	27	23	11	3	.....	.....
„ Núm. 95	387	20	67	45	56	33	43	41	33	31	13	2	1	2
	36170	2504	4929	5579	5045	4599	4215	3658	2628	1848	784	276	64	11
		7%	13.6%	15.4%	14%	12.7%	11.7%	10.1%	7.3%	5.1%	2.2%	0.7%	0.2%	0.03%

2982 alumnos fuera de 8.2% edad escolar.

TABLA I.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA

ESTUDIO SOBRE EL RETARDO ESCOLAR (36,170 CASOS)

HISTOGRAMA DE FRECUENCIA DE EDADES CRONOLOGICAS

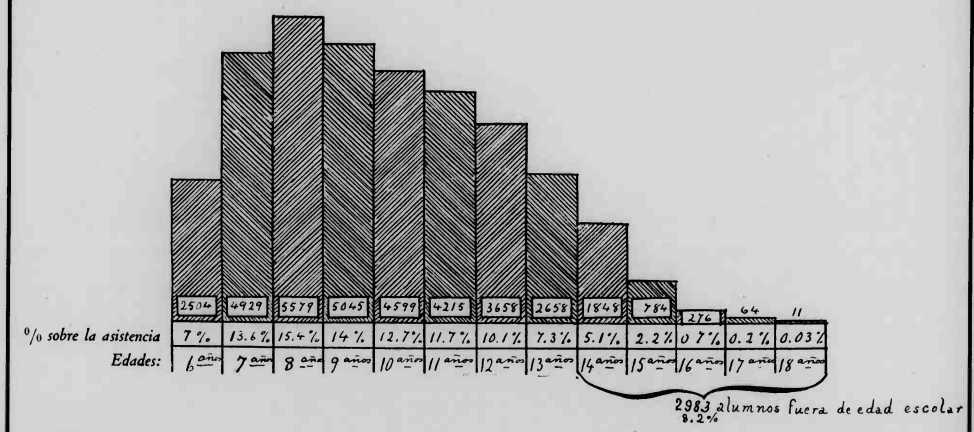


GRAFICO I.

13.6%; de 8 años 5,579 o sea 15.4%; de 9 años 5,045 o sea 14%, y después la proporción va bajando a medida que aumentan los años, según se puede ver en la Tabla y en el Gráfico No. 1. Es decir, la mayor frecuencia en edades está comprendida entre los 7, 8 y 9 años.

Esto significa desde luego dos cosas: Primera.— Que la mayor parte de los niños ingresan a la escuela hasta los 7 años de edad y segunda. Que de los 10 años escuela.

El primer hecho llama la atención porque según las leyes y los reglamentos mexicanos, los niños deben asistir a la escuela al primer año a la edad de 6 años.

¿Cuál es, pues, la causa de que no se cumpla con las prescripciones?

Según la opinión de los maestros a quienes he consultado, las causas más frecuentes son las siguientes:

1a.—En las clases acomodadas el cariño de los padres los hace juzgar que son demasiado pequeños para ir a la escuela.

2a.—Cuando son enviados los niños que están habituados a permanecer al lado de su madre, no se adaptan al cambio de medio y van a la escuela al principio con gusto y después con cierta repugnancia y aun con sufrimiento, lo cual hace que los padres los retiren y se posponga el envío para cuando sean más grandes.

3a.—En las clases humildes las malas condiciones económicas hacen que los niños o niñas de 6 años de edad ayuden al hogar ya sea haciendo mandados, auxiliando a la madre en los quehaceres domésticos o cuidando a los hermanitos más pequeños, no obstante, repetimos, la tierna edad de los niños. En esta misma clase la falta de cultura de los padres y de los hermanos da lugar a que no los envíen, pues no le dan importancia a la educación escolar.

4a.—Cuando los niños son huérfanos o proceden de hogares desorganizados, por cualquier motivo, no se interesan por ellos y no van a la escuela a su debido tiempo.

5a.—Contra estas causas hay también que asentar el hecho de que algunos padres desean alejar a sus hijos el mayor tiempo posible y tratan de enviarlos tan pronto como pueden y dentro de cada día el mayor tiempo posible, ya sea por sus ocupaciones o por otras razones. A estas causas de orden enteramente familiar hay que agregar algunas de orden escolar que han sido expresadas con toda claridad por los señores profesores que colaboraron con este trabajo, y tales son:

6a.—No existen el suficiente número de escuelas y como algunas quedan muy alejadas de los hogares, los niños a la edad de 6 años necesitan ser llevados por alguna persona y no hay quien se encargue de tal labor y entonces prefieren los padres que los niños queden en su casa.

7a.—Como hay una enorme cantidad de niños que se inscriben en primer año, pues forman el 30.7% y no a todos se les puede admitir, resulta que los maestros escogen a los niños de 7 años, quienes se encuentran en mejores condiciones para avanzar conforme al programa que se impone en este primer año.

8a.—Los maestros se niegan a recibir a aquellos niños cuya apariencia física demuestra un desarrollo normal menor de 7 años, pues saben por experiencia propia lo difícil que es conducir niños más pequeños dentro de los grupos formados por niños de 7 años.

Todas estas causas hacen que prácticamente los niños asistan a nuestras escuelas a los 7 años, lo cual ya daría lugar a un año de retardo.

Justo es decir que en rigor habría que estudiar

si esto que los hechos demuestran ser un tanto contrario a los reglamentos, constituye una ventaja.

Nosotros desde luego nos inclinamos a decir que dadas las condiciones de nuestro medio y los programas en vigor, creemos que es más conveniente que el primer año sea comenzado a los 7 años y que a los 6 años se les ponga un programa intermediario o transicional.

El hecho de que la mayor frecuencia corresponde al segundo año, es corolario de que los niños entren a la escuela a los 7 años por una parte, y por otra de que comience a disminuir la asistencia en proporción directa de la edad a partir de los nueve años.

Más adelante veremos las causas de esta disminución.

Si ahora consideramos en conjunto nos encontramos con que dentro de la masa de 36,170 niños asisten 3 Zonas, según se puede ver en la Tabla No. II y en los Gráficos números II y III. La primera zona está formada por aquellos menores cuya edad cronológica es inferior a la edad que debiera tener dada su edad pedagógica y éstos no son sino 174 o sea 0.5%. La segunda zona o zona de alumnos regulares, está formada por 23,948 alumnos, o sea el 66.2%, estos alumnos forman las dos terceras partes de la masa escolar, y la tercera zona, o sea aquella formada por los alumnos que tienen 3, 4, 5, 6 y 7 años de retardo, está formada por 12,048 alumnos, o sea el 33.3%. En esta tercera zona, el número de casos de niños retardados va disminuyendo a medida que aumenta el número de años de retardo; en efecto, con tres años de retardo nos encontramos 5,890 niños, o sea 16.4%. Con cuatro años de retardo 3,497, o sea el 9.7%. Con cinco años de retardo 1,744, o sea 4.8%. Con seis años de retardo 660, o sea 1.8%. Con siete años de retardo 249, o sea 0.7%.

Esto significa entre otras cosas, que los alum-

nos a medida que son más retardados, van abandonando la escuela, lo cual es un hecho cuya consideración es muy importante.

Si en vez de considerar el retardo global, lo consideramos según los grupos escolares, nos encontramos con el hecho interesante de que el número de alumnos retardados en más de tres años dentro de cada año escolar **incrementa en razón directa del año que se cursa.**

En efecto, la Tabla No. III nos demuestra que en primer año asistieron 11,110 niños y de ellos los retardados son 2,350 o sea el 21.1%, en tanto que en sexto año asistieron 2,944 niños, siendo los retardados 1,372, o sea el 46.6%, es decir, del 21% aumentó al 46.6% el número de retardados en cada año y el aumento fué paulatino, pero progresivo, según puede verse en la Tabla No. III y en el Gráfico IV.

Así pues, se puede afirmar que casi la mitad de los que cursan los últimos años de la escuela, tienen más de tres años de retardo y como los normales deben tener una edad (en sexto año) comprendida entre 11 a 13 años, resulta que dicha mitad está formada por alumnos de 14 años en adelante o sea jóvenes en plena evolución puberal y que por tanto el conflicto que crea la heterogeneidad es mucho más acentuado en los últimos años.

Por otra parte, como hemos visto que la asistencia a la escuela disminuye a medida que aumenta la edad y que este hecho seguramente se acentúa tratándos de los retardados, podemos inferir, desde luego, que los niños que se van retardando en los años escolares tienen menos probabilidades de continuar en los superiores que los normales, pues si continuaran, el número de retardados sería considerablemente mayor aun cuando también incrementaba al número de los normales.

El número absoluto de retardados en relación con la masa de la escuela va disminuyendo según se

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA

ESCUELA NORMAL SUPERIOR

CLASE "DIAGNOSTICO Y TRATAMIENTO DE NIÑOS ANORMALES Y SUPERDOTADOS" A CARGO DEL MEDICO CIRUJANO ROBERTO SOLIS QUIROGA

ESCUELAS:	TABLA QUE DEMUESTRA EL NUMERO DE AÑOS DE RETARDO											
	ASISTENCIA TOTAL	PRECOCES	REGULARES	1 AÑO R.	2 AÑOS R.	3 AÑOS R.	4 AÑOS R.	5 AÑOS R.	6 AÑOS R.	7 AÑOS R.	TOTAL RETARDADO	% RETARDO
Experimentación Pedagógica:	460	5	95	130	100	69	35	13	9	4	130	28%
Escuela de la X zona.....	7086	53	791	1953	1743	1284	747	365	113	37	2546	35%
,, ,, ,, XII zona	6942		1027	1909	1645	1224	641	313	115	68	2361	34%
,, ,, ,, IV zona	6662	17	1320	1737	1474	1067	580	300	125	42	2114	31%
,, ,, ,, XI zona.	6445	38	1047	1743	1486	977	634	343	140	36	2131	33%
Escuela Núm. 10	1245	26	210	346	298	152	111	65	27	10	365	29%
,, "Jerónimo Figueroa"...	1217	9	159	320	307	207	131	49	26	9	422	34%
,, "José Enrique Rodó"	1014	5	196	285	234	149	78	46	13	8	294	28%
,, "Gabino Barreda"	918	3	80	216	241	158	125	63	24	8	378	41%
,, Núm. 87	740	.....	90	222	167	107	93	32	22	7	261	35%
,, ,, 40	702	2	157	189	170	96	57	20	7	4	184	26%
,, ,, 64	547	.....	61	143	127	103	69	34	6	4	216	39%
,, ,, 26	502	1	100	151	110	62	47	25	4	2	140	27%
,, ,, 76	490	7	82	129	125	67	51	17	12	.....	147	30%
,, ,, 37	422	3	91	120	87	60	31	22	6	2	121	28%
,, ,, 53	391	3	67	139	77	49	37	14	4	1	105	26%
,, ,, 95	387	2	36	119	97	67	30	22	7	7	133	34%
	36170	174	5609	9851	8488	5898	3497	1744	660	249	12048	33.3 %
		0.5%	15.5 %	27.2%	23 5%	16.4%	9.7%	4 8%	1.8%	0.7%		

23948 REGULARES 66.2%

12048 IRREGULARES 33 3%

TABLA II.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA

ESCUELA NORMAL SUPERIOR

ESTUDIO SOBRE EL RETARDO ESCOLAR (36,170 CASOS)

HISTOGRAMA DE RELACION ENTRE LA EDAD CRONOLOGICA Y LA PEDAGOGICA

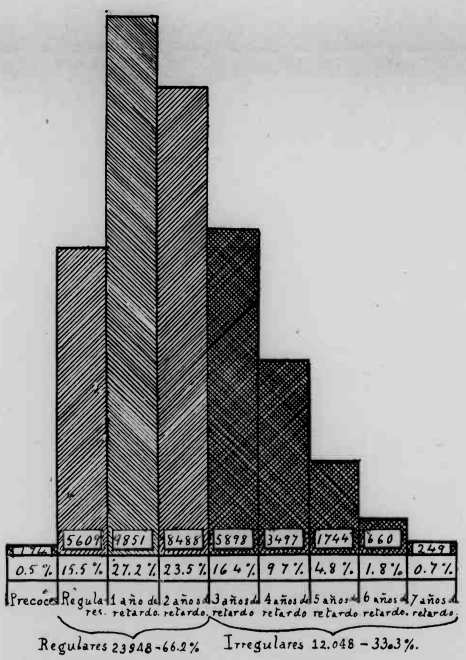


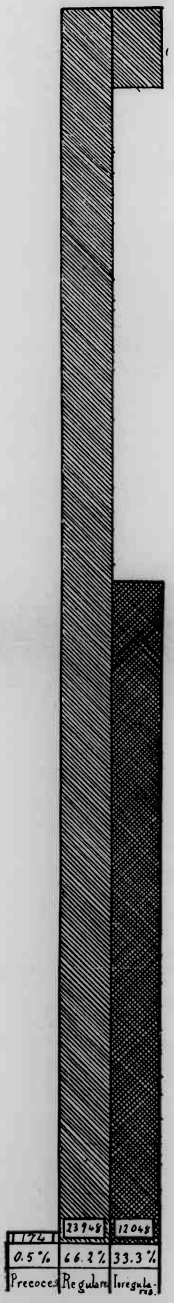
GRAFICO II.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA

ESCUELA NORMAL SUPERIOR

HISTOGRAMA DE RELACION
ENTRE LOS NIÑOS PRECOCES, REGULARES
E IRREGULARES

ESTUDIO SOBRE EL RETARDO
ESCOLAR (36.170 CASOS)



% sobre la asistencia total.

GRAFICO III.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA

ESCUELA NORMAL SUPERIOR

CLASE "DIAGNOSTICO Y TRATAMIENTO DE NIÑOS ANORMALES Y SUPERDOTADOS" A CARGO DEL MEDICO CIRUJANO ROBERTO SOLIS QUIROGA

TABLA DE RELACION ENTRE EL RETARDO ESCOLAR Y LOS GRADOS DE LA ESCUELA

ESCUELAS	ASISTENCIA TOTAL	ASISTENCIA EN 1º	RETARDO EN 1º	ASISTENCIA EN 2º	RETARDO EN 2º	ASISTENCIA EN 3º	RETARDO EN 3º	ASISTENCIA EN 4º	RETARDO EN 4º	ASISTENCIA EN 5º	RETARDO EN 5º	ASISTENCIA EN 6º	RETARDO EN 6º
Experimentación Pedagógica	460	82	8	81	13	82	20	66	18	72	31	77	40
Escuelas de la X zona..	7086	2216	591	1412	480	1244	528	918	368	702	308	594	271
,, ,, XII zona.....	6942	2031	391	1596	523	1116	485	898	389	728	319	573	254
,, ,, IV zona..	6662	2397	529	1347	418	1139	406	846	330	541	249	392	183
,, ,, XI zona..	6445	1473	228	1053	299	1191	429	1064	427	873	379	791	368
Escuela Núm. 10.....	1245	357	71	256	68	244	99	185	69	118	22	85	86
,, "Jerónimo Figueroa"....	1211	512	128	265	98	194	93	103	50	92	32	51	21
,, "José Enrique Rodó"....	1014	257	35	244	66	207	69	149	57	92	30	65	37
,, "Gabino Barreda".....	919	294	70	194	83	145	62	118	71	115	58	52	34
,, Núm. 87..	740	349	93	132	36	136	61	48	20	37	23	38	28
,, Núm. 40..	702	258	38	163	47	126	45	63	17	53	20	39	17
,, Núm. 64.....	547	206	66	116	45	111	42	61	28	53	35	.....	.....
,, Núm. 26.....	502	152	20	107	28	82	25	71	27	59	28	31	12
,, Núm. 76..	490	157	25	95	22	99	37	50	22	50	25	39	16
,, Núm. 27.....	422	134	23	84	23	60	25	55	12	51	26	38	12
,, Núm. 53.....	391	111	13	56	6	95	30	51	14	36	15	42	27
,, Núm. 95.....	387	124	21	60	20	66	24	47	23	53	29	37	16
	36170	11110	2350	7261	2275	6337	2480	4793	1942	3725	1629	2944	1372
		30.7%	21.1%	20%	31 3%	1.75%	39.1%	13.3%	40.5%	10 3%	43.7%	8.2%	46.6%

TABLA III.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA

ESCUELA NORMAL SUPERIOR

ESTUDIO SOBRE EL RETARDO ESCOLAR (36.170 CASOS)

HISTOGRAMA QUE INDICA NUMERO Y PORCENTAJE DE RETARDADOS SEGUN EL GRADO ESCOLAR

o/o sobre la asistencia de cada grado.

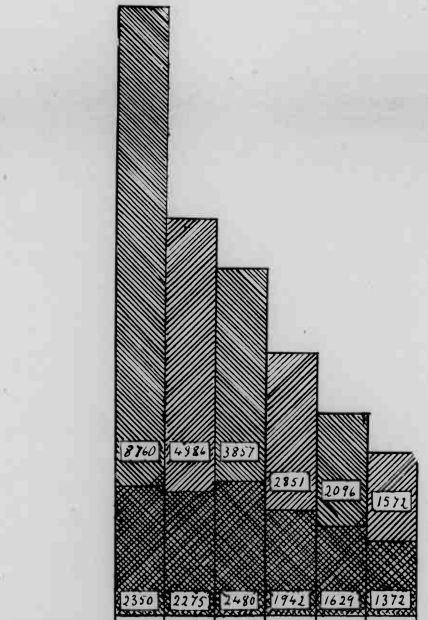
GRAFICO IV.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA

ESCUELA NORMAL SUPERIOR

ESTUDIO SOBRE EL RETARDO ESCOLAR (36,170 CASOS)

HISTOGRAMA DE RELACION ENTRE EL RETARDO ESCOLAR Y LOS DIFERENTES GRADOS ESCOLARES



	1°	2°	3°	4°	5°	6°	
Regulares	78.9%	68.7%	60.9%	59.5%	56.3%	53.4%	% sobre la asistencia de cada grado
Irregulares	21.1%	31.3%	39.1%	40.5%	43.7%	46.6%	% sobre la asistencia de cada grado
Grados:							

GRAFICO V.

puede ver en el Gráfico V bis, pues de 2,350 que asisten al primer año bajamos hasta la cifra de 1,372 que asiste al último año, pero al considerar el mismo Gráfico encontramos que la población escolar va disminuyendo considerablemente y el número de retardados apenas si disminuye un poco, lo cual da como consecuencia, en realidad, que los retardados vayan incrementando en proporción directa al grado escolar, como ya dijimos, y según lo demuestra el Gráfico III.

Las consecuencias que para el porvenir de los educandos tiene tal estado de cosas, son fáciles de preveer y quedaron enunciadas al principio de este trabajo. Se pueden concretar diciendo que se traducen por falta de preparación para la vida y por tanto inferioridad dentro de la lucha por la existencia con todas sus lamentables consecuencias.

Causas del retardo escolar.

¿Cuáles son las causas de que exista tan gran cantidad de niños retrasados escolares?

Para contestar esta pregunta cuya importancia se deja ver inmediatamente, vamos a tomar, para clasificar las causas del retardo, los aspectos que predominan en los diferentes casos, pues casi siempre las causas se combinan en proporciones variables. El retardo escolar no es sino uno de los efectos sociales de tales causas.

Para hacer esta clasificación, nos basamos en la presentada al Congreso de Bruselas en 1925, por el señor Doctor Rafael Santamarina, la cual aun cuando nos parece buena creemos que debe ser modificada según el siguiente cuadro:

Como esta clasificación debe tener fines prácticos, separamos a los niños irregulares de orden esco-

lar de los de orden social, no obstante que los primeros caben dentro de los segundos y consideramos entre las causas de orden psíquico también a las de orden psiquiátrico propiamente dicho

Causas de orden Psiquiátrico.

De entre estas encontramos dos principales: las de orden cuantitativo y las de orden cualitativo, aún cuando bien se sabe que esta distinción es un tanto artificiosa.

Entre las de orden cuantitativo encontramos a las idiocias, a la imbecilidad, a la debilidad mental y a la subnormalidad.

La deficiencia mental es una causa capital de irregularidad escolar. El idiota no va a la escuela jamás, así, pues, él de hecho no debía de ser considerado, pero en cambio los imbéciles, débiles mentales y sub-normales dan buen contingente. Los primeros asisten en número reducido debido a que los padres de antemano saben que en la escuela harán muy poco y si los envían tardíamente y se convencen que sus esfuerzos son inútiles. los retienen en su casa. no así tratándose de los débiles mentales, los cuales se confunden tan a menudo con los normales, pues se requiere observarlos con ojos no profanos para hacer el diagnóstico oportuno, a fin de darse cuenta desde luego de lo que de ellos se puede esperar o si es posible colocarlos en grupos o escuelas especiales.

La deficiencia de la atención, de las sensaciones de las percepciones y de todos sus poderes mentales hacen que el niño se retarde desde los primeros días que asiste a la escuela y que este retardo se haga más considerable a medida que transcurre el tiempo y así, no es raro que nos encontremos que entre los repetidores empedernidos existen numerosos deficientes mentales.

ESCUELA NORMAL SUPERIOR

CURSO SOBRE DEFICIENTES MENTALES

CLASIFICACION DE NIÑOS IRREGULARES

NIÑOS IRREGULARES

DE ORDEN PSIQUICO

- Cuantitativo
  - Idiotas
  - Imbéciles
  - Débiles mentales
    - Profundos
      - Apáticos
      - Inestables
      - Mixtos
    - Medios
    - Superficiales
  - Sub-normales
- Cualitativo: Enfermos mentales

DE ORDEN FISICO

- Niños enfermos en general
- Débiles físicos
- Inválidos
- Enfermos de los sentidos
  - Profundos
    - Ciegos
    - Sordo-mudos
  - Superficiales
    - de la palabra
    - de la vista
    - del oído

DE ORDEN SOCIAL

- Habitación
- Por condiciones económicas
  - Miseria
  - Pauperismo
  - Desorden económico
- Por organización familiar
  - Falta de cultura
  - Desunión familiar
  - Separación padres
  - Existencia padrastros
  - Horfandad
  - Excesivo número de hijos
  - Enfermedades padres
  - Sin interés por la educación
  - Explotación del niño por familiares o extraños
- Medio social de la familia
- Por trabajo de los niños

DE ORDEN ESCOLAR

- Carencia o insuficiencia de escolaridad (a su vez por otras causas)
- Por cambios frecuentes de escuela
- Medio material
  - Edificio
  - Mobiliario
  - Material escolar
- Maestros
  - Ineptitud
    - Mental
    - Física
    - Pedagógica
  - Cambios frecuentes
- Por organización pedagógica
  - Programas defectuosos
  - Procedimientos metodológicos inadecuados
  - Horarios defectuosos

Regulares

Los subnormales, es decir, aquellos casos de transición entre los débiles mentales típicos y los normales son seguramente los más numerosos de todos y su estado ligeramente deficiente, es, sin embargo, bastante para producir un retardo escolar, pues tanto para éstos como para los débiles mentales, los trabajos escolares constituyen una estimulación continuada a la que ellos no pueden reaccionar sino en condiciones de notable inferioridad respecto de los normales, pues en tanto que éstos avanzan rápidamente y comprenden los problemas, aprenden los números, coordinan sus movimientos para tomar el lápiz y escribir y dan los primeros pasos en la lectura, los deficientes se quedan como los normales, en los primeros días de clases y así el problema se va acentuando.

El coeficiente de aprovechamiento o sea la relación entre los conocimientos actuales y la escolaridad total C. A. $= \frac{\text{C. A.}}{\text{E. T.}}$ Es siempre notablemente inferior a la unidad en los deficientes.

¿En qué proporción obra la deficiencia mental como causa de retardo escolar.

Para contestar esta interrogación se necesitaría contar con estadísticas relativas al desarrollo mental, comprobados en cada caso, con datos de otros órdenes a fin de hacer el diagnóstico de deficiencia mental. Tal estadística nos falta y las parciales que se han hecho en México nos dan diversos datos. En concepto del suscrito existiría de un cuatro al cinco por ciento, cuando menos, de niños que deben su retardo escolar a la deficiencia mental.

Los casos de insanidad mental son en nuestros niños escolares en realidad muy poco frecuentes.

De Orden Físico.

Entre las causas de orden físico encontramos

numerosos que obran efectiva y abundantemente para retardar el progreso de los niños; en efecto, un niño enfermo no puede asistir a la escuela y si asiste difícilmente progresará. Entre otros niños encontramos a los "enfermizos", a los débiles físicos, cuya astenia les impide que su trabajo sea normal y en general se encuentran en condiciones de inferioridad, también nos encontramos a los enfermos de los órganos de los sentidos, a los ciegos, a los que padecen deficiencias de la agudeza visual, a los sordo-mudos, a los que padecen deficiencia de la agudeza auditiva y, por último, a los que padecen defectos de palabra y a los inválidos, estos útlimos se retardan, como hemos visto en algunos casos, no tanto por la invalidez o por la dislalia, sino porque son objeto de la burla cruel de sus compañeros y entonces prefieren no asistir a la escuela o engañar a sus padres yéndose a pasear.

De Orden Social.

Entre las causas sociales encontramos numerosas que a menudo son causas o efectos de otras de orden físico. Debemos considerar en primer lugar el género de habitación que tan ligado se encuentra a las condiciones económicas. En efecto, un niño de esos que viven en una pieza reducida de 12 a 16 metros cuadrados, donde duermen 12 o más personas con la puerta cerrada, cuya alimentación es mala y las condiciones higiénicas en general son defectuosas, al llegar a la escuela, que debía ser como un lugar de liberación para él, resulta que estando intoxicado (por la falta de ventilación) y mal alimentado, no tiene las energías que demandan las labores escolares y así se va retrasando cada vez más y más.

Para remediar en parte esta situación, se crearon hace algunos años en la Capital de la República Mexicana desayunos escolares, los cuales dieron

los mejores resultados y, actualmente en la Escuela de Experimentación Pedagógica de la Universidad Nacional se están suministrando desayunos a niños que lo necesitan, y se ha visto cómo de una manera sorprendente mejoran sus condiciones físicas.

La mala situación económica hace que los padres a menudo ocupen a los niños en algún trabajo fuera del escolar, a fin de que contribuyan al sostenimiento de su hogar y así no es raro verlos trabajando en la vía pública como papeleros, boleros, billeteros, cuidadores de coches, etc., y ésto naturalmente con perjuicio de su asistencia a la escuela. En otros casos las niñas ayudan a sus madres y los niños van a hacer las compras diarias para la alimentación. Algunas veces los padres incultos consideran que han hecho demasiado por sus hijos y que ya es tiempo de que ellos sean ahora los sostenedores del hogar y les exijen trabajo y dinero; en tales condiciones, el retardo escolar es consecuencia fatal.

Cuando la familia está desunida moralmente y más aún, cuando los padres están separados, no se interesan, en las clases pobres, por enviar a sus hijos a la escuela y entonces pasan los años en compañía de otros niños vagando por las calles, formando pandillas, etc.

Un factor que entre nuestro medio obra de una manera importante, es la existencia de padrastros, pues haciendo algunas excepciones, éstos jamás se preocupan porque sus hijastros asistan a la escuela, más bien tratan de alejarlos de la casa o de explotarlos en cualquier forma y cuando menos no lo estimulan de ninguna manera ni les dan los elementos mínimos para su trabajo escolar y así van retrasando cada vez más.

Algo comparable sucede cuando los niños no tienen padres, pues en tal caso pocas son las personas que se preocupan por la educación de los huérfanos y como no existen suficiente número de instituciones

privadas y oficiales para ellos, resulta que quedan realmente desamparados y casi no asisten a la escuela.

De la estadística del Tribunal para Menores de la Capital de la República hecha sobre un total de 3,212 casos durante los años de 1927, 1928 y 1929, resulta que entre los niños que ingresan al Tribunal, solamente el 35% tienen padres, y que el resto son huérfanos de padre, de madre o de ambos.

Aun cuando no se pueden comparar estrictamente los irregulares escolares con los niños delincuentes, sí existen ciertas analogías, pues la mayor parte de los delincuentes no son tales, sino niños moral y materialmente abandonados o enfermos como muchos de los irregulares.

La falta de cultura de los padres es una causa que obra con cierta frecuencia, pues no comprendiendo el interés que tiene la educación escolar de sus hijos, se desentienden de ella y creen que es más conveniente ponerlos a trabajar.

Algunas veces sucede que el niño es explotado por sus familiares o por los extraños y naturalmente con grave detrimento de su escolaridad.

Por la misma estadística del Tribunal para Menores sabemos que un 18% de los niños son explotados por los familiares o por los extraños, y, con las salvedades del caso, hacemos la analogía.

Como causa reciente, de orden social, de irregularidad escolar, encontramos el conflicto religioso de la República Mexicana, que dió lugar a la clausura de numerosos colegios particulares y entonces numerosas familias retiraron a sus hijos de las escuelas oficiales en señal de protesta.

Todas estas causas de orden social que han sido rápidamente señaladas, dan lugar o a que el alumno falte por completo a la escuela, o a que su asistencia sea irregular, dando lugar al retardo.

Causas Escolares.

Al aumentar considerablemente la población escolar en la Capital no incrementó proporcionalmente el número de escuelas y esto dió como resultado que numerosos niños no pudieran ser inscritos por falta material de local.

En otras ocasiones los cambios frecuentes de escuela debido a cambios de domicilio o a otras causas hace que el niño salga reprobado y por tanto retardado.

El medio material escolar es una causa muy digna de ser tomada en cuenta tanto más cuanto que la mayor parte de las escuelas de la Capital de la República Mexicana están en condiciones que distan mucho de satisfacer las exigencias mínimas que reclama la higiene escolar. En efecto, nuestros niños a menudo trabajan en salones inadecuados por su forma o por sus dimensiones, donde hay escasa luz natural, escasa ventilación, mobiliario inadecuado y material escolar impropio, escaso o nulo, pues el Estado no puede proporcionar todos los elementos que se necesitan y a menudo los padres carecen de recursos para comprarlos.

Algunas veces los maestros son factores del retardo escolar de sus discípulos. Hemos conocido algunos que aun cuando tienen la cultura suficiente, son muy "poco maestros" sin amor al trabajo, apáticos y descuidados con sus alumnos, dando por tanto, lugar a un progreso escolar escaso. A este respecto es digno de hacer notar que en el concepto de nuestros maestros es en general más delicada y eficiente en su labor de la mujer como maestra, que la del varón.

En otras ocasiones se encuentran maestros enfermos o demasiado fatigados que no pueden dar todo rendimiento que requiere un grupo y los alumnos sufren los perjuicios consiguientes.

Otra de las causas que hacen que la labor del maestro sea deficiente, es que los grupos son demasiado numerosos y heterogéneos, y esto, tanto en lo que se refiere a preparación, a edad cronológica, como a capacidad mental de los alumnos.

La organización escolar es también un factor que hay que tener en cuenta. Nuestros maestros opinan que existe anarquía en la enseñanza, la cual desorienta al alumno. Afortunadamente el Consejo Técnico de Educación está tratando de remediar este mal.

El tiempo que se dedican a las clases de materias sistematizadas es corto, pues a veces se da demasiada importancia a clases especiales de canto, gimnasia, dibujo, etc.

Como a menudo se hacen concursos escolares, se da demasiada importancia a una sola asignatura con detrimento de las otras y el incremento en conocimiento de los alumnos es un tanto unilateral, y este hecho no se corrige, pues la organización de las escuelas no permite al alumno llenar los "huecos" que han quedado en una o varias materias, pues en caso de hacerlo, tendría que repetir también cursos ya pasados y que no suscitan en él, el menor interés.

Todas las causas de irregularidad no forman en realidad el fondo del problema, pero sí en conjunto son importantísimos factores para la irregularidad de los alumnos.

Para saber en qué proporción obran cada una de las causas de orden físico, mental, social y pedagógico, se requeriría haber hecho un estudio individual de los doce mil y tantos niños irregulares, y tal cosa no se ha hecho sino en parte, pero como los datos obtenidos no son lo suficientemente abundantes para generalizar, nos abstenemos de consignarlos.

Remedios.

La rápida revista que acabamos de pasar sobre el número de retardados, sus consecuencias y sus causas pide que se remedie tal situación dentro de lo posible y para el efecto creemos, de acuerdo con la opinión de los señores profesores que tan diligentemente han colaborado para hacer este trabajo, que para solucionar el problema que crean los retardados escolares, se hace necesaria una acción múltiple que al mejorar la situación de los casos actuales, evite que se acentúe el mal en los incipientes y prevenga la aparición de nuevos retardados, todo esto dejando tras de sí un cierto mejoramiento social general.

Tales posibles remedios serían los siguientes, algunos de los cuales ya se han puesto en práctica con éxito en la Escuela de Experimentación Pedagógica de la Universidad Nacional:

1o.—Estudio del problema de los retardados escolares en cada escuela.

Este trabajo debe ser dirigido por una oficina técnica especial que abarque a todas las escuelas de una localidad y que al recoger los datos dé las orientaciones para la solución del problema.

2o.—Estudio concreto e individual de las causas del retardo escolar previa localización de los retardados.

Este trabajo puede ser hecho por los maestros de grupo cuando no sean numerosos los casos por estudiar, pero en lo general, y dado que se puede inferir que la tercera parte de la masa total de los escolares en México son retardados, se requiere la formación de un cuerpo de trabajadoras sociales con la preparación intelectual suficiente y un criterio amplio y voluntad decidida para emprender una lucha intensa para tratar de modificar, en lo posible, el medio familiar de los niños desde los puntos de vista higiénico, social, moral y cultural. Las dificulta-

des económicas y la incultura de los padres a menudo hacen fracasar la labor como lo hemos visto en el Tribunal para Menores, pero en la mayoría de los casos el beneficio que la trabajadora social inteligente pueda hacer en cada hogar es muy grande y como la labor debe orientarse de tal manera que el niño asista con regularidad a la escuela, resulta que el objetivo está perfectamente definido y en numerosos casos se puede tener completo éxito.

De antemano hay que resignarse en aquellos casos que son invencibles pero que, por fortuna, repetimos, creemos que son relativamente pocos.

La trabajadora social debe hacer, además de la labor individual, una labor de conjunto con sociedades de madres o de padres de familia, a fin, no solamente de preparar el terreno, sino también de estimular a las madres para una ayuda mutua, formando cooperativas, dando pláticas, demostraciones objetivas, etc.

Hemos visto que la condición del éxito de las trabajadoras sociales que tienen los requisitos personales indispensables consiste en darse cuenta precisa de lo que deben de hacer en cada caso y entonces efectuar el trabajo mediante una suave pero inteligente y constante presión acompañada de cierta ayuda positiva.

3o.—La labor de las trabajadoras sociales debe ser auxiliada por una **policía escolar** que coopere con ellos, pero que también trabaje por su propia cuenta, dirigiendo su acción principalmente sobre los hogares rebeldes, sobre los niños o jóvenes vagos y sobre los menores que trabajan ya en la vía pública o en los talleres, haciendo que asistan a la escuela.

Para que esta labor pueda ser llevada a cabo, se requiere que haya una legislación especial o cuando menos reglamentos relativos a la condiciones del trabajo de los menores, etc.

4o.—Es indispensable el tratamiento médico de

los enfermos y esto se puede hacer ya sea mediante los médicos escolares o con dispensarios distribuídos en número suficiente dentro de la ciudad. Los médicos que hemos trabajado en las escuelas, sabemos que a menudo los familiares no tienen con qué comprar sus medicamentos, sus anteojos u otros materiales, y en otras ocasiones no cumplen con las prescripciones médicas; entonces se hace necesario que el médico pase una nota de lo que deba ser hecho a la trabajadora social, para que se cumpla con las prescripciones.

5o.—Dentro de la organización general de las escuelas se requiere hacer numerosas modificaciones. Las más urgentes serían:

a).—Crear escuelas en número suficiente, y distribuirlas en los centros de donde su ubicación satisfaga a las necesidades de la población.

b).—Adaptación higiénica de los locales.

c).—Dotación de mobiliario y material escolares.

d).—Formación de grupos especiales para deficientes mentales y para deficientes físicos.

Estos grupos especiales han sido ensayados con éxito en la Escuela de Experimentación Pedagógica y los resultados obtenidos en un año de trabajo prometen las más halagüeñas esperanzas.

e).—Formación de grupos especiales para dar oportunidad a los retardados a que mejoren su acervo intelectual avanzando más rápidamente que el resto de sus compañeros si es que pueden hacerlo, llenando los huecos, etc.

Estos "grupos de oportunidad" han sido también ensayados con buen éxito en la Escuela de Experimentación Pedagógica.

f).—Crear grupos de transición para los niños de seis años.

g).—Clasificación de los niños "normales" con el fin de hacer que los grupos sean homogéneos des-

de los puntos de vista de la edad cronológica, de los conocimientos y del desarrollo mental.

h).—Mejoramiento efectivo y desde todos puntos de vista, del profesorado.

6o.—Crear o fomentar la donación por el Estado o por particulares de "desayunos escolares" para los niños que lo necesiten.

7o.—Formación de sociedades de madres y estimulación de las ya existentes.

8o.—Creación de "Clínicas de la Conducta", para el estudio de casos difíciles y la aplicación del tratamiento adecuado.

9o.—Contribuirán indirecta pero poderosamente para evitar el retardo, el mejoramiento general de los medios sociales de donde proceden los niños. Tal mejoramiento deberá ser económico, social y cultural.

10o.—Punto fundamental de este mejoramiento es la aplicación de prácticas eugénicas y de profilaxis particularmente del alcoholismo, de la sífilis, de las neuro y psicopatías y de la tuberculosis.

De esta manera, al pretender resolver el problema del retardo escolar también se afocará la atención sobre multitud de problemas conexos y el mejoramiento social que se obtenga será indudable. De aquí la importancia del estudio y resolución del problema.

México, D. F., a 9 de abril de 1930.

El Médico Cirujano, Profesor de la Universidad,

ROBERTO SOLIS QUIROGA.

MSH 25616

END OF
TITLE